

Dr. Enrique Bribiesca Cano



*Vivir no es sólo existir,
sino existir y crear;
saber gozar y sufrir
y no dormir sin soñar.
Descansar, es empezar a morir.
Gregorio Marañón (1887-1960)
Médico y escritor español.*

Sin duda alguna, existen seres excepcionales, seguramente debido a que tienen un don especial asociado a un carácter decidido, si a ello añadimos una gran dosis de amor al prójimo, interés en la enseñanza y un enorme compromiso con su profesión, su institución y sus compañeros, encontramos el perfil del Dr. Enrique Bribiesca Cano.

El Dr. Bribiesca nació en la Ciudad de México, estudió medicina en la Universidad Nacional Autónoma de México y la especialidad de rehabilitación en el Instituto Mexicano de Rehabilitación, consideró muy importante mejorar la calidad de vida de los pacientes, en particular los niños, completó sus estudios en el Hospital U.C.L.A. de los Ángeles, California con extensión en el Rancho Los Amigos, Hospital de la Armada de EU, Factoría Otto Bock y Rosmer en San Francisco, California. En 1973 asistió al Foro Mundial de Rehabilitación en la Universidad de Nueva York.

Trabajó en el Instituto Mexicano del Seguro Social, donde ejerció el puesto de subdirector de la Unidad de Medicina Física y Rehabilitación Región Sur. Renunció al cargo por deterioro de su salud.

En el Instituto Nacional de Pediatría, fue Jefe del Servicio de Rehabilitación desde la fundación del Instituto

hasta 1999. Como Jefe, participó activamente en el tratamiento interdisciplinario de los pacientes, no sólo en forma institucional, sino que fomentó la formación de organizaciones civiles para el tratamiento de niños con hemofilia y con asociaciones para personas con discapacidad para lo cual obtuvo recursos nacionales y extranjeros. Realizó actividades de difusión de la Rehabilitación en diversos medios de comunicación.

Convencido de la importancia de mantenerse a la vanguardia en tecnología, consiguió que las autoridades proporcionaran el equipo médico actualizado para rehabilitación y aplicar así los mejores tratamientos de terapia física y ocupacional. Además de atender las tareas administrativas, procuraba mantener contacto directo con sus pacientes, con gran sensibilidad y tacto hablaba con los niños afectados y con sus padres, con lo cual se lograba mayor apego al tratamiento. Así, con el ejemplo, nos mostró la importancia de una buena relación médico-paciente. Con donativos externos organizó festejos de día del niño, posada y día de Reyes para proporcionar a los niños alegría y motivación.

Con su personal no fue la excepción, ya que no pasaba por alto el día del terapeuta, del médico, del camillero o de la secretaria; organizaba festejos en grande, ya que para él no sólo se trataba de su personal, sino de su equipo de trabajo y de sus amigos. Como Jefe, dio oportunidad de estudiar y profesionalizarse a compañeros trabajadores, a

quienes ayudaba en forma personal si así lo consideraba conveniente. En forma cariñosa siempre fue llamado entre nosotros “El Jefe”.

Formó recursos humanos en la especialidad de Medicina Física y Rehabilitación, que inició en el año 1974: se especializaron 28 médicos nacionales y tres extranjeros; el último egresó en el año 2000, fecha en que terminó el curso y se retiró el Dr. Bribiesca.

La cita *“La enseñanza que deja huella no es la que se hace de cabeza a cabeza, sino de corazón a corazón”* de Howard G. Hendricks, es muy cierta. Quienes fuimos alumnos del Dr. Bribiesca tuvimos el privilegio de contar con su apoyo para iniciar y terminar la especialidad aunque tuviéramos problemas personales. Para agradecer el cariño que nos brindó, se le hizo un emotivo homenaje a nuestro

maestro en un curso organizado en su honor en 2007. Asistieron la mayoría de médicos residentes egresados de su servicio así como amigos y familiares.

Su familia siempre estuvo a su lado, hizo más llevaderos los momentos difíciles, cumpliendo hasta el final sus últimos deseos. Se despidió de nosotros justamente el día del médico, fecha difícil de olvidar y que refleja en forma exacta su estilo de pensar y de vivir. Por ello siempre se le dedicó la conocida canción “A mi manera”. Para él nuestro reconocimiento y todo nuestro cariño.

TF Marissa González-Sandoval.

Dra. María del Carmen García-Cruz.

*Servicio de Rehabilitación
Instituto Nacional de Pediatría*